DOLCE STIL NOVO [Dulce estilo nuevo].

Movimiento de poetas, mayoritariamente florentinos, de la segunda mitad del siglo XIII. La denominación fue creada por Francesco de Sanctis (1817-1883) en su Storia della Letteratura italiana. Procede de un verso de la Divina Comedia. Il dolce stil novo tiene muchos puntos de semejanza con la poesía provenzal y con la siciliana, movimientos anteriores, ya que los tres son de inspiración cortés y de temática preferentemente amorosa; pero los culmina y los supera en refinamiento. Este movimiento “nuevo” perdurará como modelo de disciplina artística, de gusto depurado, y de lengua aristocrática y exquisita. En cuanto a la novedad del “dolce stil”, atestiguada por Dante –como en seguida veremos-, consiste fundamentalmente en un ahondar en la psicología del amor mediante una sutilísima introspección. Y también en un refinamiento de formas: en el hallazgo de una lengua más elusiva y delicada para expresar en imágenes nuevas los pliegues más recónditos de la conciencia. Sus miembros comparten una nueva poética, la consciencia de poseer una filosofía del amor más refinada que sus precursores, y un nuevo lenguaje que busca la levedad fantástica y espiritual.

Los elementos temáticos recurrentes en este movimiento son:

**Amor.** Es el centro del mundo stilnovista, su tema principal, lo ven como fuente de perfección moral, gracias al poder salvífico de la amada (“salute”). La inspiración de los stilnovistas busca la voz más íntima del Amor, el sentido oculto bajo las palabras. El poeta evitará pronunciar el nombre de la amada –como en todo amor cortés-: se la llamará “donna”, o se empleará como mucho un seudónimo (p. ej., “Selvaggia”) o un nombre de ambigua realidad (“Beatrice”).

**Gentileza.** Al amor está ligada la gentileza o nobleza de espíritu. Ésta no es privilegio hereditario o de sangre, sino cualidad espiritual: virtud. (Dante lo expresa en el Convivio). El amor, como escribe Guido Guinizzelli, sólo puede anidar en los corazones “gentiles”, tanto de la amada como del amante. Por eso el amor es la forma suprema de aristocracia espiritual. Saber amar es la prueba fundamental de la nobleza de ánimo.

**Introspección**. El mundo de los stilnovistas está centrado en el yo del poeta, en el culto al sentimiento, en el sutilísimo y continuo análisis de su pasión amorosa: alegría, tormento, contemplación, pasión... Los stilnovistas están convencidos de comprender mejor y más íntimamente la realidad de la vida amorosa y, en general, lo psicológico, y de saberle dar una representación más adecuada.

**“Donna-angelicatta**”. La dama siempre es bellísima, pero nunca aparece descrita en ningún aspecto. Sólo sabemos sus efectos: eleva el espíritu de su enamorado; es un “ángel”, una emisaria de Dios para salvar al poeta. Se mueve en un espacio indeterminado y en una atmósfera irreal.

**“Cori gentili**” [corazones nobles]. Los poetas stilnovistas se presentan grupalmente, como amigos que se intercambian poemas, y como siervos del Amor, grupo de “cori gentili” capaces de entender sus misterios. Además de ser siervos del Amor, los amigos fundamentan su superioridad en su cultura, que es conquista individual: son un grupo de intelectuales. Esta compañía de espíritus sustituye a las “cortes” de los trovadores y de los poetas sicilianos. El “stil novo” aparece como la expresión de las nuevas clases dirigentes de las ciudades-estado italianas. Una nueva aristocracia basada en la “altezza di ingegno”, en expresión de Dante. Bajo la égida del boloñés Guido Guinizzelli, estos poetas se sienten en un círculo escogido, y viven en una atmósfera de ensueño. Hay mucho de juvenil y de ingenuo en esta cosmovisión, pero también hay una fuerza verdadera, vivida con sinceridad por los stilnovistas como un privilegio.